

EL VERANO Y EL TURISMO ALEJAN LAS PREOCUPACIONES

+ Mejoran las variaciones interanuales de los principales indicadores en lo que parece ser una tregua veraniega impulsada por el buen comportamiento del turismo y su incidencia en el empleo

12 Julio 2016

La economía andaluza parece comportarse como cualquier hijo de vecino, que aspira a tener un periodo vacacional de descanso no solo en su actividad laboral sino también en sus preocupaciones. De esa manera, y al calor de una buena coyuntura turística que favorece a los indicadores que más atención suelen recibir del público en general, la economía andaluza parece entrar en un verano sin grandes nubes, aunque los problemas de fondo se reflejen de forma esporádica en indicadores menos favorecidos por los medios de comunicación.

Eso no significa que los problemas se resuelvan, claro, pero favorece el relax en unos meses en los que no se apetece mucho el esfuerzo. Tampoco se garantiza, como es lógico, la continuidad de esa ausencia de nubes, pero, por un lado, podría dar tranquilidad para hacer balance en serio (reconozco que es más bien un deseo), aunque también llevar al embotamiento de la mente ante la falta de estímulos que nos fuercen a hacer algo. El tiempo dirá por donde sale el sol de Antequera.

Los indicadores que actúan como adormecedores son los que se refieren al sector servicios y, más en especial, al turismo, pero también los de la ocupación y la reducción del paro. Aunque ambas áreas tienen sus lunares, no dejan de ser las que presentan las variaciones más positivas.

Así, los viajeros alojados en establecimientos hoteleros aumentaron en mayo el 4,8% y en el último año un 8,8% de media, sus pernотaciones el 10,8% en el mes y el 8,7% como media anual y el sector servicios en su conjunto mejoró su cifra de negocios el 4,4% en el mes y el 4,6% en el año y su empleo el 1,8% y el 1,6%, respectivamente. El lunar de esta área es el gasto del turista extranjero, que bajó en el mes el 4,8% y en el año el 9,5%, pero este indicador está falto aún de datos que sirvan para completar un análisis temporal con mayor consistencia.

Por su parte, la afiliación de trabajadores a la Seguridad social se incrementó el 2,5% en junio y el 2,3% en los últimos doce meses y el paro registrado se redujo el 7,6% en ese último mes y el 4,7% en el conjunto del año que se cierra en junio. Buena parte de esos nuevos empleos o de esos exparados son actividades temporales al calor del área

anterior, pero si insistimos en estas profundidades nos vamos a ganar fama de agoreros, aguafiestas y tal vez otras peores, que nos pueden producir desasosiego en estos tiempos de relajación.

En el área de empresas también hay buenos datos de evolución: tanto la creación de sociedades mercantiles como la aportación de capital a las ya existentes alcanza crecimientos destacados lo mismo en el mes como en la media anual, pero, además de que el crecimiento tiene su base en datos bajos anteriores, tiene otro lunar: las escasas sociedades anónimas que se crean, lo que no puede sino ser un punto a destacar en un tejido que tiene muy pocas empresas competitivas al modo que hoy se precisa en la economía globalizada. Y de las empresas inscritas en la Seguridad Social hay que señalar el ligero aumento en mayo (1,9%) pero también su crecimiento muy superior de las empresas tituladas por una persona física.

Pero otras áreas no cuentan con tan buena evolución: las exportaciones siguen su declive con una caída en abril del 8% que lleva la media anual a una reducción del 5,2%; la producción industrial solo sube el 0,5% en un mes en el que, por cuestiones temporales, debió de crecer más, lo que le lleva a rebajar su tasa de variación anual medio punto, hasta el 3%, y la licitación de obra pública de construcción se da un parcial alivio al mejorar en abril el dato del mes anterior y caer en comparación interanual solo el 19,3%, cuando venía haciéndolo en los meses anteriores en dos y tres veces más. Y es aquí, en estos indicadores que mantienen un mes tras otro sus malas variaciones, donde se encuentran los grandes problemas a resolver por la economía andaluza: la escasa competitividad de nuestras producciones en el marco internacional, la debilidad de la industria regional, la ineficacia de la administración para impulsar actividades en declive...

En el mes de Junio apareció también el dato global de la variación de la economía andaluza durante el primer trimestre: un crecimiento del trimestre del 0,5% en relación al anterior y del 3,3% en tasa interanual significa unas décimas por debajo de España, a la que se supera en el crecimiento de los cuatro últimos trimestres por una décima, lo que apunta a una ralentización algo mayor de la economía regional que de la española en los últimos periodos. Pero esto debe ser entendido más como la constatación de lo que pasó que de lo que está ocurriendo hoy en la economía andaluza.

El resumen que deja la tabla de indicadores que se recoge en el inicio de esta web es una mejora en el largo plazo (se pasa de 14 indicadores positivos a 15 tanto en la comparación de medias anuales como en la variación interanual del último periodo, encontrándose los dos cambios en el área de creación de empresas y capital aportado) y un cierto empeoramiento en las variaciones más coyunturales, las del último periodo sobre el anterior (de 14 variaciones positivas se baja a 10), lo que tampoco debería permitir el relajamiento excesivo en este periodo estival. Pero ¿cómo le vamos a estropear el veraneo al personal con estos sobresaltos?